

## **Las novelas cortas de Jorge López Páez: infancias, diversidades y la familia bajo la lupa**

Canon y contra canon de la novela corta

Dr. Jorge Antonio Muñoz Figueroa  
CEPE, UNAM

Jorge López Páez (1922-2017), prolífico autor veracruzano, se alejó de las modas y de los grupos literarios (como señalaron Emmanuel Carballo, Ignacio Trejo Fuentes o José Joaquín Blanco, entre otros). También, pocas veces se ciñó a las convenciones del relato corto; por el contrario, las narraciones de largo aliento, como las nombraron sus críticos, fueron sus predilectas para explorar los temas como la infancia, las diversidades y la familia. Privilegió la novela corta para dar cuenta del “proceso”, de “la transformación”, como lo señaló Benedetti.

Desde un sitio alejado, en cierta medida, del canon, López Páez aporta varias novelas cortas a nuestras letras, que van desde un texto tan reconocido como *El solitario Atlántico* (1958), pasando por *Herlinda primera o primero Herlinda* (*Doña Herlinda y su hijo*, 1993), *Florita y Tíbur* (*Lolita, toca ese vals*, 1994), *Domingo de repartición* (*De Jalisco las tapatías*, 1999), *Ciudadano del mundo* (*El nuevo embajador y otros cuentos*, 2004), hasta textos inéditos que vieron la luz en el centenario del autor: *Destino final: Capadocia* y *Antes del tumultuoso desayuno o el naufrago* (*Sin ganas en Ghana*, 2022).

Para el presente trabajo pongo a su consideración algunas reflexiones sobre la novela corta de López Páez, donde podemos identificar las constantes de su longeva trayectoria. Ello nos puede dar la pauta para reflexionar sobre el sitio que ocupa en la narrativa mexicana desde la segunda mitad del siglo XX.